

ORDENADAS

POR EL ILL^{MO}, Y R^{MO} SR
 DON FRAY DOMINGO PIMENTEL,
 Por la gracia de Dios, y de la Sancta Sede Apof-
 tolica, Obispo de Cordoua, del Consejo de su Ma-
 gestad, &c. para el gouierno espiritual, y tempo-
 ral de los Conuentos de Religiosas de la filia-
 cion Ordinaria, afsi dentro, como
 fuera de Cordoua.

*VTILES, Y NECESSARIAS, NO
 solo para que las Religiosas sepan lo que deben guar-
 dar, sino para los Visitadores, Vicarios, Confessores,
 Capellanes, Mayordomos, y Iuezes de Comissio
 q̄ asisten a elecciones, poner en libertad,
 dar Abitos, y velos.*

Año de 1642.

EN CORDOVA.

Por SALVADOR DE CEA TESA.



ON Fr. DOMINGO



Pimentel, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de Cordoua, del Cõsejo de su Magestad, &c. Por quanto en las vistas generales, y particulares, que hemos he-

cho en los Conuentos de Religiosas de nuestra filiacion de Cordoua, y en el Obispacio, por nuestra misma persona, hemos hallado, q̃ en muchos ay falta de Reglas, y Leyes, y en todos no ay buena forma, en la administracion de la Hazienda; y q̃ lo vno, y lo otro, necessita de breue remedio. Por tanto con maduro consejo, y deliueracion, ajustandonos con lo dispuesto por el Santo Concilio, y Decreto Canonico, Nos ha parecido ordenar las Leyes, y Constituciones siguientes.

§. I. Del Culto Diuino.

NVM. 1.
Oficio diuino de
las siete horas.

A Clement. 1. de
celebr. Miss.

ES cierto, que todas las Comunidades, assi de Seculares, como de Religiosos, y Religiosas estan obligados a dezir las siete Horas Canonicas de Comunidad todos los dias en Choro, o Iglesia, con las circunstancias ordenadas por el Santo Concilio Vienense, obligando Clemente V. A, a los Prelados, a q̃ lo hagã guardar, cuya obseruancia en los Superiores es tan rigurosa, que cae debajo de pecado mortal.

Por

de la filiacion Orvūnaria. 2.

Por tanto mandamos, en virtud de sancta obediencia, y pena de excomunion mayor, y absolucion de tus officios a todas las Preladas, que son, o por tiempo fueren, hagan que se digan todos los dias las siete Horas Canonicas de Cominidad en los Coros a los tiempos devidos, conforme a sus Reglas, y costumbres.

Y porque no entiendan las particulares, que sola esta obligacion es de la comunidad, y de las que afsisten en el Choro, las hazemos saber ser claro, que todas las Religiosas dedicadas al Choro, despues de professas, y cada vna dellas, esta obligada, debaxo de pecado mortal, a rezar todos los dias las siete Horas Canonicas, aunque no afsistan en el Choro. Y porque no se cumple con tan precisa obligacion, saltando la atencion necesaria, encargamos, pedimos, y rogamos, por viscera lesu Christi, a todas, y a cada vna dellas, que cumplan con ella. Y a las Preladas exortamos cuyden mucho, de que el Oficio diuino se diga en el Choro, con grauedad, distincion, y con las pausas necesarias, para que oyendose a si mismas, sean oidas de Dios, impetrando su diuina gracia, para satisfacer deuidamente a la obligacion de su estado: y para que mas facilmente se coniga, y se procure trato con su diuina Magestad, ordenamos lo siguiente.

MVM
...
...
...

NVM. 2.
B Soto lib. 10. q. 5. art. 3. §. arguitur de iust. & iure. Raph. de la Torre. de Hor. Canonic. cōtrou. 6. disp. 2. §. Maior vero dubitādi occasio. tom. 1. Bonacin. tom. 1. de Horis Canon. disp. 1. q. 2. pūct. 2. nu. 5. fol. 733. D. Antonin. 3. p. tit. 13. ca. 4. §. 1. Nauarr. de orat. c. 7. n. 21. Ledesma, in summ. tr. 9. de Relig. ca. 4. Rodrigu. in 99. Lcs. de iust. &

Regul. tom. 1. q. 42. art. 20. & in summ. 1. p. cap. 140. iure, lib. 2. c. 37. de deuot. & orat. dub. 9. n. 49. Suar. tom. 2. de Relig. lib. 4. c. 17. n. 2. de Hor. Canon. Tolet. in summ. lib. 2. cap. 12. num. 7. Nauarro. tract. de obligat. recitandi Monial. c. 6. & 8. & alij, quam pluri a supradictis aducti.

Reglas para Religiosas

NVM. 3.
*Vayan al Choro
con el Abito de
su Religion, y no
lleuen perros.*

¶ Mandamos, que las Religiosas para entrar en el Choro, y asistir a los diuinos officios, vaya siempre con el Abito de su Religion, y con la composicion interior, y exterior, que deben, con forae a su estado, Reglas, y Constituciones, sin profanidad de tocados, cabellos, y de Abitos indecentes, y de otras cosas, q̄ son mas propias de seglares, que de Esposas de Iesu Christo, y que ninguna se excuse, ni pueda excusar, sino es, estando enferma. Y declaramos lo de señalar por turnos, ser abaso, y corruptela, donde huuiere tal costumbre: y assi la irritamos, y anulamos. Y que no lleuen perros al Choro, por la inquietud que causan, pena de priuacion de sus officios a las Preladas, que lo permitieren, ni qualquiera cosa contra esta ley.

NVM. 4.
*Oracion mental
por tarde, y ma-
ñana.*
*Lo que se ha de
leer antes de la
oracion.*

¶ Ordenamos, que en todos nuestros Conuentos, fuera de las Horas Canonicas aya oracion mental por la mañana, y por la tarde: y que ninguna Religiosa falte, y se haga señal, tocando alguna campana despues de Prima, y de Completas. Y en ellas se ha de leer medio quarto de hora, por lo menos, de leccion espiritual en el Memorial, o meditaciones de la Oración del Benerrable Maestro Fr. Luis de Granada, o en el libro del Padre Don Antonio de Molina Monje de la Cartuja, o otros semejantes. Por la mañana de la vida, y Pasion de N. Señor Iesu Christo, y de otras mysterios pertenecientes al conocimiento de Dios. Por la tarde en Postimerias, y otras consideraciones, que ayudan al conocimiento de nuestras miserias, citando todas juntas en el Choro, con la

con la mayor quietud, y silencio, que fuere posible: y acabada la leccion, se ha de meditar sobre lo leydo, o sobre lo que Dios inspirare media hora, por lo menos, así por la mañana, como por la tarde, sobre q̄ encargamos la cōciencia a las Preladas, para q̄ aya continuacion, y perseverancia en este santo exercicio, de que depende la pureza de la conciencia, el aprouechamiento espiritual, y el conleguir el fin de la vida Religiosa, porque sin el regularmente no se guarda la ley, siendo exercicio inexcusable al estado Religioso, que sin el, ni el nombre de tales les conuene. C.

Lo que se ha de meditar.

¶ Aconsejamos, que lo menos vna vez al dia se haga el examen de la conciencia en la forma, que aduerten los Autores citados, y el Acto de Contricion, y parece el tiempo mas oportuno, quando se recojen a dormir.

C. Caiet. 2. 2. q. 82. art. 3.

NVM. 5. Examen de la Conciencia.

¶ En las horas determinadas para la oracion mental, no ha de auer libranças, ni absistir en los locutorios, sino que esten cerrados. Lo qual mandamos, pena de absolucion de sus officios a las Preladas, y Rederas, y de tres dias de pan y agua a las Religiosas por cada vez, que hizieren lo contrario.

NVM. 6. No aya libranças en las horas de la Oracion Mental.

¶ Encargamos, y mandamos a todas las Religiosas, que dentro de quinze dias de la notificacion destas Leyes, se deshagan (si huuiere algunos) de todos los libros profanos de Comedias, y de Cauallerias, por la experiencia grande, que tenemos de los daños, que resultan de leer en ellos. y exortamos que en

NVM. 7. Libros Espirituales, que han de tener, y que se deshagan de los profanos.

Reglas para Religiosas

su lugar procurén tener libros deuotos, y fructuosos.

NVM. 8.
Oyr Missa cada dia.

¶ Disponemos, que todas las Religiosas, que no estuuieren actualmente enfermas, o ygan cada dia Missa, y que la Prelada señale la hora, en que se aya de dezir, para que ninguna falte: y que el Capellan acuda con puntualidad.

NVM. 9.
Rosario, y Litanias de Nuestra Señora.

¶ En quanto a rezar el Rosario de Nuestra Señora, Litanias, y otras deuociones, mandamos se obserue la costumbre, que ha auido, en los Conuentos. Y donde no la huiere, pedimos, y exortamos no se falte a deuocion tan precisa.

NVM. 10.
Confesiones, y Comuniones de Comunidad, y particulares.

¶ En razon de las Confesiones, y Comuniones mandamos, que cumplan con su Regla, y Constituciones, y que por lo menos. Comulgue y Confiesen vna vez cada mes, como manda el Sancto Concilio, D: Y en la Quaresma exortamos sea de quinze en quinze dias: y estas han de ser las Comuniones, que llaman de Comunidad, a las quales ninguna Religiosa pueda faltar, sino es, que actualmente esta enferma en la cama. Y disponemos, que la tarde antes de la Comunión, y la mañana della hasta medio dia no ay a librancas, y que los Locutorios, y redes se tierrén, para que se dispongan, y preparen. Y las Preladas, Porteras, y Rederas lo cumplan, pena de absolucion de sus officios, y las particulares de priuacion de librar por vn mes, por cada vez. Y determinamos, q̄ por las Comuniones particulares, no faltē a las generales, y q̄ ninguna Religiosa por mejor espiritual que sea, comulgue mas que dos vezes en la semana, sin consulta, y licencia nucilita.

D. Seff. 23. de 10.

Ante...

¶ Por el Comulgatorio no se pueda hablar, dar, ni recibir cosa alguna, ni confesar, ni reconciliar, sino solo sirua, para loque esta dedicado de la comunion, y velos: y este cerrado, y las llaves de a dentro, y fuera en poder de la Prelada; a la qual mandamos lo cumpla y execute así, pena de excomunion mayor, y de absolucion de su oficio.

¶ Mandamos, que en los Confessionarios, no se libre, hable, ni vís dellos, mas que para el ministerio de la confesion; y los confesores atiendan al rigor del Breue de Gregorio XV. Y mandamos, que los Confessionarios esten cerrados, por la parte de a fuera y dentro, y las llaves en poder de la Prelada, pena de excomunion mayor, y de absolucion de su oficio.

¶ Prohibimos, que no se puedan confesar, ni confiesen en los Locutorios, en ninguna manera, y que las Preladas no lo consentan (bastando los confesionarios, que huviere) pena de absolucion de sus oficios.

¶ Exortamos alas Preladas, que son, o fueren aduertan, que los Confesores, que nos proponen en las listas sean personas de virtud, sabiduria, y reformation, sobre que les encargamos las consciencias. Y aunque el Santo Concilio, E, no pone mas, que vn Confessor ordinario; dos, o tres vezes al año, tendremos euydado de nombrar otras personas para el desahogo de las consciencias, y consuelo de nuestras subditas, procediendo con la moderacion, que es justo. Y por que esta se guarde, ordenamos, no pueda auer mas que seis

NVM. 11.

Por el comulgatorio no se ha de hablar, confesar, ni reconciliar.

NVM. 12.

Confessionarios.

NVM. 13.

No confiesen en Locutorios.

NVM. 14.

Listas de Confesores.

E Capit. 10. de Regul.

Reglas para Religiosas

seis Confesores, ni de particulares, ni de Comunidad. Y assi reuocamos todos los que huiermos dado, excediendo deste numero desde el dia de la publicacion destas Leyes.

NVM. 15.

En el Choro no se haga labor.

Que no aya musica en el Choro, por festejo, ni en entretenimiento.

NVM. 16.

Limpieza en los ornamentos, gastos de monumentos, y como se ha de celebrar las fiestas de su devocion.

NVM. 17.

No se libre por las rejas del Choro en ningun tiempo.

¶ Ordenamos, que en el Choro, ni en las puertas del, de aqui adelante no puedan asistir a hazer labor en ningun tiempo, por ser como es casa de oracion, y por que impidē a las que quieren visitar los Altares, rezar, y cumplir con sus deuociones. Y mucho menos se ha de permitir, que en el Choro aya Musicas, ni se canten tonos con guitarras, por entretenimiento. Y a las particulares que contrauieren a qualquiera destas dos cosas priuamos por cada vez de voz actiua, y pasiua por vn año, y de que puedan librar por el dicho tiempo: y a las Preladas priuacion de sus officios, si sabiendolo no lo castigaren, y remediaren, y no nos dicen cuenta.

¶ Encargamos a las Sacristanas cuyden mucho de la limpieça de los Altares, y ornamentos, y que se moderen los gastos exceiuos, q̄ se suelen hazer en los Monumentos, y en las Fiestas particulares, en que parece es mas emulacion, y competencia, que celo del mayor culto, excusando los conuites, y musicas, que sirven mas de concurso, que de veneracion a los Santos, y edificación a nuestros proximos.

¶ Y por quanto hemos hallado vn abuso muy digno de remedio en algunos Conuentos, que es librar, hablar, y recibir visitas en las rejas de los Choros, que estan en presencia, y a la vista del Santissimo Sacramento, de q̄ ha resultado nota y mal

de la filiacion Ordinaria. 5.

y mal exemplo ; lo qual ha sido próhiuido por nuestros antecessores, y nuestros Governadores, con censura lata. Por tanto mandamos, en virtud de sancta obediencia, y pena de excomunion mayor, ninguna hable por la reja: y de priuacion de officio a las Preladas que lo consintierē, y que no lo castigaren, y nos dieren auiso; y a las particulares por cada vez dos dias de pan y agua, y priuacion de librar por tres meses, y si huuiere reincidencia, y contumacia, priuacion de velo por seis meses: de manera que por estas rejas no se hable, libre, ni pida mas de lo que fuere en orden al seruicio del culto diuino. Y para que mejor se guarde y execute, mandamos de uajo de la misma censura, y priuacion de sus officios, a la Prelada, Sacristana, y Religiosa, a cuyo cargo estuuiere, y al Sacristan, que en acauando los officios diuinos, y Missas rezadas, se cierren las puertas de la Iglesia, y lo mismo se obserue despues de las Visperas, y las llaues se entreguen inmediatamente, a la Prelada, o a la Sacristana.

§. II. De la Obseruancia comun.

EL Sancto Concilio, A, conociendo la importancia y lustre, que son a la Iglesia de Dios, los Conuentos bien gouernados, determinò que pongan gran cuydado los Obispos y Superiores en todos tiempos, y mayormen te en el de la visita, para que a donde estuuiere la disciplina, y obseruancia religiosa caida, se restaure, y a donde se conseruare en su pureça, per-

B scure

NVM. I.
*La importancia
 deste §. 2.
 A. Cap. 1. Sess.
 25. de Regul.*

Reglas para Religiosas

seuere y se augmente : y assi lo primero que en- carga es el cumplimiento de la obllgacion, y instituto de cada vno , especialmente de los votos de obediencia, pobreza, y castidad, y de lo demas contenido en sus reglas y constituciones, y que sean muy conformes en la vida, bestidos, y mantenimientos ; declarando que estas son las basas, y fundamentos de la Religion, y que si no se conseruan caera el edificio , sin quedar piedra sobre piedra.

NVM. 2.
Reformacion de los vestidos y trages, y sean uniformes, y conformes a sus reglas.

¶ Y para que se consiga y obserue lo ordenado por el Santo Concilio, siendo de tanta importancia la reformacion de los trages, y de los abusos que se van introduciendo en las hechuras de los vestidos, imitando los de las seglares, mandamos en virtud de sancta obediencia, y sopena de excomunion mayor, y de priuacion de sus officios, y de voz pasiva por dos años, a las Preladas que son o fueren, no permitan rizos, guardainfantes, polleras, aderezos para el rostro, auanicos profanos, sortijas, ni imagines guarnecidas, encima de los escapularios, ni otras galas, q por la decencia no se declaran ; sino que se deshagan dentro de vn mes, de todo lo que tuuieren deste genero, y pasado el termino lo aplicamos al Conuento, y de aqui adelante se vistan, y calçen conforme a lo dispuesto en sus reglas, para q aya uniformidad en los trages, como lo manda el Sancto Concilio ; y a las particulares que contravinieren a este decreto, ponemos pena por cada vez de dos dias de pan y agua, y de la licencia de poder librar, y entrar en locutorios por qua-

de la filiacion Ordinaria. 6.

tro meses, y si amonestadas no se enmendaren, y corrigieren, las priuamos por dos años de voz actiua, y passiua, en que ningun inferior a Nos podra dispensar.

¶ Lo segundo ordenamos que aya refectorio, y rēga todo lo necesario para el seruicio del, y las Religiosas asistan a la hora del comer, y cenar, haziendo señal con la campana, sin que pueda faltar ninguna, sino es las que estubieren enfermas en la cama, o en alguna ocupacion legitima, pero las ocupadas no pudiēdo ir a mesa primera, vayan a la segunda, y a qualquiera que faltare de ir a refectorio, no se le de la ración de medio dia, y si la hubiere recebido se la quiten en el siguiente, y se e xecute irremisiblemente, por lo que importa la sequela de comunidad.

¶ Lo tercero caydaran las Preladas de que la Pronisora atiēda mucho al regalo de las Religiosas.

¶ Lo quarto mandamos, que aya en todos los Conuentos enfermerias, y no se puedan ocupar ni ocupen en otra cosa, y si lo estubieren, las desembarazen dentro de quinze dias; y encargamos a las Preladas que son, o por tiempo fueren, asistan con piedad al regalo, y consuelo de las enfermas, conforme lo dispuesto, por vn decreto de la Sacra Congregacion, y por Nos en el 8. de la pobreza, num. 7.

¶ Lo quinto, en quanto a los ayunos demas de los de la Iglesia, que obligan a pecado mortal, mandamos se guarde la costumbre, y a lo que les obligaren sus leyes, y constituciones, y exorta-

NVM. 3.

Que la comantidad, y particulares coman en el refectorio, exceptas las enfermas.

NVM. 4.

Que la Pronisora ayude del regalo.

NVM. 5.

Que aya enfermeria con todo lo necesario.

NVM. 6.

Ayunos de la Iglesia de constitucion, y viernes.

Reglas para Religiosas

mostodos los viernes del año ayunen, y prohibi-
mos de comunidad no se de en ellos de cenar, y
donde estubiere introducido Aduiêto Eclesiasti-
cô en manjar, y ayuno se obserue.

N V M. 7.
B. cap. 3. Sess 25.
de Regul.
*Que aya nume-
ro fijo de Reli-
giosas, y criadas
Conuētales en
cada Conuento.*

¶ Lo vltimo mandamos se guarde lo dis-
puesto por el Santo Concilio, B. de q̄ aya nume-
ro fijo de Religiosas, conforme a sus rentas, y de
mas ingreso, y por lo q̄ importa para su conserua-
cion espiritual, y temporal, euitar numero exce-
sivo, auiendo entendido las rentas, y ingresos de
nros Conuentos de Cordona, por las quantas q̄
se hãtomado, y Nos hemos visto, señalamos en
el nuestro Conuento de Santa Maria de las Due-
ñas, aya sesenta monjas, y diez criadas conuen-
tuales. En el de Santa Marta cinquenta y quatro,
y siete criadas. En el de la Concepcion cinquenta
Monjas, y seis criadas. En el de Santa Maria de
Gracia cinquenta Monjas, y ocho criadas. En el
del Espiritu santo quarenta Religiosas y dos cria-
das. En el de las de San Agustin de nuestra filia-
cion treinta y seis Religiosas, y dos criadas. En
Corpus Christi veinte y quatro Monjas, y seis
donadas. Y ningun Conuento destos nos pida
licencia para recibir Monjas, hasta que este re-
ducido al numero señalado. Y mandamos a nues-
tros Vicarios de Castro, Montilla, la Rambla,
Villapedroche, y Torremilano, dentro de dos
meſes de la notificacion destas nuestras leyes,
conforme a la cantidad de la renta, estilo, y ma-
yor conueniencia, consultandolo con las Prela-
das de los Conuentos, que remos en dichos lu-
gares, nos propongan el numero, que juzgaren
con-

de la filiacion Ordinaria. 7.

conuenir para que le señalemos, y mandemos fe estatuya.

§. III. Del voto de la Pobreza.

HAzemos saber a todas las Religiosas (q̄ no lo son) no siendo esencialmente pobres. Y para serlo, como dispone el derecho Canonico, A, y el Sancto Concilio de Trento, B, deuen no tener, recibir, ni dar, sin licencia de su Superior: y lo contrario haciendo incurriran en vicio de propiedad. Y assi mandamos, debajo de las penas de propietarias, todo lo que recibieren deben manifestar, dentro de vn dia natural a su Prelada, y sin su licencia, no puedan tener cosa alguna, ni de dinero, ni de otros bienes.

¶ Mandamos lo segundo, no puedan gastar, dar, ni consumir ninguna cosa, ni de bienes, ni de dinero, sin licencia de su Prelada, para cada vez: y a las Preladas quitaremos la licencia para poderla dar, sino es en cantidad, o valor de cien Reales cada mes a cada Religiosa, reservando para Nos las licencias de mayor cantidad.

¶ Ordenamos, y mandamos lo tercero, pena de excomunion mayor, latē sententiæ, en que luego incurriran, que no puedan tener de aqui adelante fuera del Conuento bienes, ni dineros, en poca, ni en mucha cantidad: y los que tuuieren, mandamos debajo de la misma censura lata, dentro de veinte dias los saquen, y traigan al Conuento, y los manifiesten a las Preladas, y condenamos

B 3 namos

N V M. 1.

Que no puedan dar, ni recibir, sin licencia.

A. *Cap. cum ad Monasterium, de stat. monach.*
B. *Conc. Sess. 25. de Regul. cap. 2.*

N V M. 2.

Las Preladas de licencia hasta en cantidad de cien reales cada mes.

N V M. 3.

Que fuera del Conuento no puedan tener dineros, ni bienes, cō censura lata.

Reglas para Religiosas

namos a las que lo contrario hizieren en las penas de propietarias, y aplicamos en el fuero de la conciencia a las Comunidades todo el dinero, y demas bienes, que tuuieren, y conseruaren fuera del Conuento, pasado el termino señalado para recogerlo.

NVM. 4.
Que aya depositarias nombradas por la Prelada.

¶ Lo quarto ordenamos a las Preladas de nuestrs Conuentos nõbren depositarias, para lo q̄ toca a dinero de las particulares por ser muy cõforme al voto de la Pobreza, no tener las Religiosas dinero proprio: y para esto señalaràn tres, ò quatro depositarias, conforme al numero de Religiosas. Y mandamos a las Preladas pena de abõlucion de sus oficios, no quiten, ni apliquen los depositos de las Religiosas, sino se conseruẽ allí para sus necessidades. y mientras esta loable costumbre se entabla, queremos se obserue, y guarde, lo que esta en el primer mandato, que no tengan en su poder dinero, ni otra cosa alguna, sin licencia de la Prelada.

NVM. 5.
Que en las celdas no aya cosa superflua, sino modesta, y decente.

C. cap. de Regul.

¶ Lo quinto, conformandonos con el santo Contilio, C. ordenamos se guarde en las celdas toda modestia y pobreza; y q̄ en ellas no tengan nada superfluo, ni profano; para cuyo efecto, y mayor obseruancia mandamos a las preladas, q̄ cõ dos madres ancianas, dos vezes por lo menos al año visitẽ las celdas, y quitẽ todo lo q̄ hallarẽ superfluo: y a ellas ordenamos q̄ dentro de ocho dias se deshagã de todo lo q̄ possyerẽ, q̄ no fuere cõforme a la pobreza, y modestia de su estado.

NVM. 6.

¶ Lo sexto reuocamos todas las licencias dadas para disponer de celdas, ni de cosa alguna, para

para despues de los dias de las Religiosas, ptes es hazer testamento. Y esto dize S. Augustin, es cōtra el estado de pobres, y sabe a vicio de propiedad. Y para que tengan algun consuelo, y se referue algo para hazer biẽ por sus almas, ordenamos y mandamos a todas las Preladas, que son, o por tiempo fueren, pena de absoluciõ de sus officios, que con dos Madres ancianas, hagan inuentarios de todos los bienes que dexare qualquiera Religiosa; y pagadas sus deudas, la mitad de lo que quedare, aplicamos para que se haga bien por su alma, o se dẽ alas Religiosas, o parientas, q̃ ella pidiere, y la otra mitad aplicamos ala Comunidad, y se nos darà quẽta del cumplimiento, y execucion deste mandato, siempre q̃ llegare la ocasiõ: y prometemos alas Religiosas tẽdremos grã cui dado de acudir al cõsuelo de sus peticiones, como ellas se desapropiẽ deste modo paliado de testar.

¶ Lo septimo, porque la excusa de muchas Religiosas en adquirir, y conseruar, es dezir, no les dan lo necesario para sus enfermedades, mandamos pena de absoluciõ de sus officios alas Preladas, que son, o por tiempo fueren, acudan con Medico, Botica, y Barbero à todas las enfermas, y quando fuere enfermedad de cuydado, se les dẽ Aue, y hueuos, sacandolas de racion, y refectorio, y poniendolas en la enfermeria. Y los Conuentos, que no pudieren executar lo en todo, nos consulten, y auisen, para que lo procuremos disponer.

¶ En quanto a tener rentas, y censos, o legados, que dexen a las Religiosas, por agora no

Reuocacion de licencias para disponer de celdas.

La mitad de todo lo que dexarẽ las Religiosas a la hora de su muerte, se gaste por sus almas.

*N V M. 7.
Lo que se ha de dar, y hazer con las enfermas.*

N V M. 8.

lo pro

Reglas para Religiosas

Como se ha de ver
de las rentas
y legados.

lo prohibimos, cō q̄ ni el cobrar, ni el gastar, ni el dar, alsi de los frutos, como de los principales, nolo puedā hazer, sin las licēcias arriba referidas.

La importancia
de este §. y prohi-
biciones contra
las deuociones.

A cap. periculo-
so de regul in 6.
cap. Monaster.
Sāctimonial. de
vit. & honest.
Cler. Sixtus V.
in Decreto edito
anno 1590. vi
ua voeis oracu-
lo. Decret. Cōg.
Episc. & regul.
anno 1605. 22.
Augusti, & 7.
Septembris.

NVM. 1.
Censura lata a
las que hablarē
por la puerta: y
a las Preladas y
portereras, que lo
consintieren.

NVM. 2.

§. IIII. De las licencias para librar, y estar en Locutorios.

POr quanto la principal obseruancia en los Conuentos de las Religiosas, y su reformation, depende de la moderacion, que se deue guardar en el hablar, y correspondēcias con los de fuera, y estar prohibido a seglares, y a Eclesiasticos, seculares, y regulares el frequentar los Conuentos de Monjas, por Derecho Canonico, A. y por vn decreto de la Sacra Congregacion; a los Seglares con excomunion mayor, y lata, despues de amonestados; y a los Clerigos, añade pena de suspension; y a los Religiosos pena de voz actiua, y passiua. Y para su mexor, y mas suue cumplimiento.

¶ Mandamos lo primero, pena de excomunion mayor lata: sententia, que ninguna Religiosa pueda hablar, ni hable por la puerta, con ningū hombre de qualquiera estado, condiciō, y calidad que sea: y a las Preladas, y Portereras, que lo permitieren ponemos la misma censura lata. Pero permitimos se pueda abrir, quando llegaren cajeros, y otras personas para vender las cosas que traxeren, y se pueda ver alli a la puerta lo que se compra.

¶ Lo segundo ordenamos, no se libre, ni se

de

de la filiacion Ordinaria. 9.

dè Locutorio, sino con padres, hermanos, y tios en primer grado, y con mugeres: y que para este efecto salgan, y esten las Religiosas con los Abitos tan compuestos, y decentes, como los que hemos ordenado han de llevar para entrar en el Choro, y asistir a los Diuinos Oficios.

¶ Lo tercero, no siendo correspondencia, podrá la Prelada dar licencia vna vez cada mes a las Religiosas, para Locutorio, y acudir a tratar sus negocios, aunque no sea pariente en el grado referido.

¶ Lo quarto, ordenamos, que todas las rejas sean de hierro por vna, y otra parte, y aya distancia de vna a otra vna vara, y muy juntos, y cerrados los claros. Y mandamos a las Preladas, pena de excomunion mayor, y de absolucion de sus oficios, dentro de tres meses, que estas nuestrras leyes fueren notificadas, reformen, y compongan los Locutorios, y rejas de Iglesias, en esta forma. Y al Visitador de Monjas, y Vicarios (donde huuiere Conuentos nuestrros) debajo de la misma censura, dentro de otros tres meses, despues de passados los tres, que damos a las Preladas, executen lo que no huuiere hecho las dichas Preladas, y nos auisen de estar executado: y los tornos, y tornillos se pongan con todo cuydado, de fuerte, que esten seguros, y no puedan por ellos ver, ni entrar mas de lo preciso.

¶ Lo quinto, mandamos en las gradas no aya comidas, ni cenas, ni toquen instrumentos de musica, ni canten, ni por dentro, ni fuera.

A quiẽ se ha de dar Locutorio; con q̄ personas, y con q̄ Abito ha de asistir.

NVM. 3.
Librãza vnavez cada mes.

NVM. 4.
Rejas de los Locutorios, y de la Iglesia, en que forma, y distancia se han de poner.

NVM. 5.
Que no aya en las gradas conuites, ni musicas.

Reglas para Religiosas

NVM. 6.
*Que no puedan hablar por el tor-
no.*

¶ Lo sexto, que no puedan acudir al torno, sino las oficiales, sin licencia cada vez de la Prelada: y esta no se dé sino para muger, o recado sin sospecha.

NVM. 7.
Quando se ha de abrir, y cerrar la puerta.

¶ Lo septimō, mandamos a las Preladas, y porteras, que son, o por tiempo fueren, pena de excomunion mayor, lata sententiæ, no se abra la puerta, hasta que sea de dia, y se cierre antes de anochecer: y no pueda abrirla, ni cerrarla vna portera sola, sino dos, o vna portera, y vna prelada.

NVM. 8.
¶ Pro reformat. Monial.
Las puertas de los Locutorios, quando han de estar abiertas.

¶ Lo octauo, mandamos se guarde lo dispuesto por la Sacra Congregacion, B: que las puertas de los Locutorios, por la parte de dentro, quando las Religiosas estuieren en ellos esten abiertas.

NVM. 9.
Que las puertas de los locutorios esten cerradas.

¶ Lo nono, mandamos, pena de absolucion de sus officios a las Preladas, que son, o por tiempo fueren, todos los Locutorios tengan llave, por a fuera, y por de dentro, y esten cerrados, y en poder de las Preladas las llaves. Y quando dieren licencia, den la vna, y otra llave.

NVM. 10.
Oficio, y obligacion de las escuchaderas.

¶ Lo decimo, ordenamos, que siempre ayados, o tres escuchaderas Monjas graues, las quales asistan por parte de dentro, y sin ellas no puedan hablar, saluo con mugeres, no asistiendo hombre alguno, y cō padres, y hermanos, y tios hermanos de padre, o madre. Y exceptuamos de esta ley, a las que han sido Preladas en el officio mayor, y a las que tuieren quarenta años de profersion.

NVM. 11.

¶ Todo lo contenido en los Capítulos des

te §. mandamos a todas las Religiosas, lo cump-
plan, guarden, y executen, pena contra las trans-
gredoras en qualquiera cosa del: por la primera
vez, de tres dias de pan, y agua: y por la segunda
los mismos, y priuacion de gradas por tres me-
ses: y por la tercera seis dias de pan y agua, y pri-
uacion de gradas por seis meses, y a las preladas,
abfolucion de sus officios, si fueren omisas en
penitenciar a las culpadas.

*Penas contralas
transgredoras.*

§. V. De las Nouicias, y de su
criança.

POR ser muy necessaria para la conserua-
cion del estado Religioso, la criança de
las nueuas plantas; para que esto se consi-
ga, Ordenamos, lo primero, que en todos nue-
tros Conuentos aya Nouiciado, donde se crie-
n las Nouicias, y siendo capaz, duerman en el; y
no lo siendo; por lo menos, acudan a leer, y a
aprender en el. Y si en algun Conuento, no es-
tuviere hecho con diuision el dicho Nouiciado,
dentro de tres meses se haga, auisandonos las
Preladas, de lo que en esto se executare. Y esto
mandamos a las Preladas, que son, o por tiem-
po fueren, pena de excomunion mayor, y de
priuacion de sus officios.

Mandamos, lo segundo, debaxo de las mis-
mas penas, que ninguna nouicia, pueda profes-
sar, sin auer estado año continuado, dentro del
Nouiciado, A: y si fallere interrumpere el dicho
tiem-

NVM. 1.

*Que en todos los
Conuentos aya no-
uiciado.*

NVM. 2.

*Que no se de la
professio a noui-
cia sin auer esta-
do ñ año cobinua-
do e el nouiciado.*
A Couarr. y Vara

Reglas para Religiosas

cap. 1. n. 1. Gu-
tier. Can. quest.
lib. 1. c. 12. à n.
24. Bonacin. de
claus. q. 2. pñct.
10. diffc. 2. §. 7.
à n. 3. & à n. 5.
Sanch. lib. 5. Sū
m. tom. 3. cap. 4.
à num. 30. et 31.
& authores ab
cociati; & in
num. 32. expli-
cat quādo inter-
polatio non no-
ceat.

*Lo q̄ ha de hazer
el q̄saere a explo-
rar la volūtat, y
el Secretario en
la comission.*

N. V. M. 3.
*Calidades de la
Maestra de No-
uicias.*

N. V. M. 4.
*Que las tias, y
parientas, no im-
pidā la educaciō
de las nouicias.*

tiempo, por deuer ser de vn año entero, y con-
tinuo; para que perfectamente, y con continua-
cion experimenten los rigores de la Religion:
por lo qual no se les podra dar la profesiō, sin q̄
empieçe el año de nueuo: y para quitar qualque
ra destos abusos, mādamos, pena de excomuniō
mayor, latæ sententiæ, a las Preladas, que son, o
por tiempo fueren, por qualquier caso, que sal-
ga vna Nouicia, no la puedan boluer a admi-
tir: y si saliere, y boluiere con licencia nuestra, se
entienda con obligacion de boluer a empeçar
su Nouiciado; saluo quando juzgaremos no ser
interrupcion, por la breuedad del tiempo, y o-
tras circunstancias, que entonces explicaremos.
Y ordenamos, quando se explicare la voluntad
de alguna Nouicia, se informe la persona, que
fuere, de auerse cumplido con esta condicion;
y nuestro Secretario de Camara, en las licen-
cias para professar, haga mencion della, y que
faltando las licencias sean nulas.

¶ Lo tercero, ordenamos, se elija siempre,
vna Maestra de Nouicias (quando se eligiere Pre-
lada) Religiosa, y prudente, para que haga este
oficio, y crie a las Nouicias. Y para que se animē
a serlo todas, les protestamos no permiteremos
se elija Prelada, que no huuiere pasado por este
oficio. La qual prouision referuamos siempre
para Nos en Cordoua con consulta de las Ma-
dres de Consejo.

¶ Lo quarto, por la experiencia, que tene-
mos, de que las tias, y parientas, impiden la criā-
ça de las Nouicias, las mandamos, en virtud de
sancti

sancta obediencia, y pena de excomunion mayor, y priuacion de voz actiua, y passiua, por tres años, no se metan en cosa alguna, que toque a la criança de las Nouicias, ni las tengan en sus celdas: sino todo lo dexen a la prudente direccion de la Maestra; y las auisamos echaremos la sobrina, o parienta Nouicia de la tia, o tias, que no cumplieren este nuestro mandato.

¶ Lo quinto encargamos a las dicha Maestras, que son, o por tiempo fueren, per viscera Iesu Christi, cuyden mucho de criarlas en toda mortificacion, y oracion: y no les permitan, en poco, ni en mucho, trajes que no sean muy honestos, ni que lean en otros libros, sino de deuotion. Y las mandamos en merito de sancta obediencia, nos auisen, si las obedecen en todo, por que arrancaremos la mala zizaña, echãdolas del Conuento.

¶ Lo sexto, prohibimos, no se puedan dar Locutorios a Nouicias, ni licencia para hablar por ninguna parte, si no es con padre, o madre: y esto ha de ser asistiendo la Maestra, y no de otra manera; y las Preladas lo executen pena de absolucion de sus officios.

¶ Lo septimo, ordenamos a las Preladas, q son, o por tiempo fueren, no propongan al Conuento, ninguna, que pretendiere el Abito, sin informarse primero de su vida, costumbres, edad, de donde es, y donde se ha criado, y de todo nos daran cuenta, para que informados de la verdad, concedamos, o denegemos la licencia.

¶ Lo octauo, ordenamos, que por votos

C 3 secre

NVM. 5:
*Lo que ha de ha
zer la Maestra
de Nouicias.*

NVM. 6:
*Que las Noui
cias no hablen,
sino con padre, o
madre, y pocas
vezes.*

NVM. 7:
*Diligẽcias, que
han de preceder
antes de propo
ner a vna Noui
cia.*

NVM. 8:

Reglas para Religiosas

*Novicias, y pro-
fession, se admi-
tan por votos se-
cretos.*

NVM. 9.
*Los dotes ocho-
cientos ducados;
alimentos vein-
te y cinco duca-
dos, y vn cahiz
de trigo.*

NVM. 10.
*B. Cap. 16. Sess.
25. de Regul.
Los dotes no se
cobren antes de
la profesion.*

secretos de las Religiosas, se reciban las Nouicias, y las que huieren de professar, para que en negocio tan importante, se proceda con toda libertad, y sin atender a respetos humanos: y asistirá a tomar los dichos votos nuestro Visitador, o la persona, que embiaremos para el dicho efecto: y nuestro Secretario de Camara en las licencias, que dieremos, ponga esta condicion.

¶ Lo nono, mandamos, que en los Conuentos de Cordoua (excepto el de las Recogidas) y en el de Montilla, sean los dotes de ochocientos ducados, y los alimentos veinte y cinco, y vn cahiz de trigo: y lo vno y otro, será indispensable. Pero permitimos a los dichos Conuentos pueda llegar el dote a mil ducados, y treinta de alimentos, por la carestia de los tiempos, y conuenir se dà a las Religiosas en salud, y en enfermedad lo necessario,

¶ Lo decimo mandamos, se obserue inuiolablemente lo dispuesto por el Sancto Concilio, B. que los dotes no se puedan cobrar, ni recibir, ni parte dellos, por ninguna causa, titulo, ni pretexto en el tiempo del nouiciado, sino quando professen. Y hazemos saber, que pone pena de anathema, assi a las que los reciben, como a las que los dan, dando por causa el Sancto Concilio, la libertad de las Nouicias para yrse, queriendo, y de los Conuentos. para no conseruarlas, siendo conuiniente: y assi ni por modo de emprestido, ni empleo, ni otro qualquier color, mandamos se pueda hazer, pena de excomunion mayor, lata sententia, a las Preladas, y
ofi;

de la filiacion Ordinaria. 12.

oficialas del Conuento, y pena de absolucion de sus officios.

¶ Lo vndecimo mandamos, debaxo de la misma excomuniõ mayor, lata sententiã, no se pueden consumir, ni gastar los dotes, ni parte de ellos; pues el Sancto Concilio los admitiõ, para el sustento de las dichas Religiosas: y assi se deuen poner en renta, para que dure este estipendio necessario, para el sustento de la Religiosa, que persevera.

¶ Lo vltimo, debaxo de la misma excomunion, lata sententiã, mandamos a las Preladas, que son, o por tiempo fueren, no puedan dar la profesion a ninguna Religiosa, sin que realmente y con efecto este pagada, o depositada la dote, y prompta para poderse emplear.

§. VI. De Eleccion, y Officios.

POR la experiencia, que tenemos, y noticias, que han resultado de las visitas, que hemos hecho, en los Conuentos de Cordoua, nos consta, lo que se inquietan las Religiosas, con las elecciones, y las diligeneias anticipadas, y no conuenientes, que se hazen. Para cuyo remedio

¶ Mandamos, lo primero, a todas las Religiosas de los Conuentos de nuestra filiacion, y a cada vnadellas, con ninguna persona de fuera Ecclesiastica, ni secular, de qualquier condicion, y calidad que sea, traten de eleccion de Prelada de su Conuento, pena de priuacion de voz
actiua,

NVM. 11.

Que no se consuman las dotes, se no se impongan a censo enteramente.

NVM. 12.

Que no se de a profesion, sin estar prompto el dote,

NVM. 1.

Que no se hagan diligencias anticipadas.

NVM. 2.

Que no traten de eleccion con ninguna persona de fuera.

Reglas para Religiosas

actiua y passiua, por cada vez, para la eleccion primera, que se figuiere.

NVM. 3.

Que entre las Religiosas no ay a negociacion.

¶ Lo segundo mandamos, debaxo de la misma pena, entre si, ni hagan diligencias, ni negocien en materia de eleccion, hasta tres dias antes, que acabe la Prelada.

NVM. 4.

Que no se prometan officios, ni otras cosas, por votos.

¶ Lo tercero, debaxo de las mismas penas, no prometan officios, ni para si, ni para otras, ni por estos medios, ni otros, traten de grangear votos. Y preuenimos, que por qualquiera diligencia destas que nos conste, sin otra causa alguna, la priuaremos de poder ser electa a qualquiera Religiosa, que se ayudare por si, o por sus amigas por estos medios. Y para euitar estas diligencias

NVM. 5.

En Cordoua auisen a su Illastr. seis dias antes de la eleccion. Y en los Conuentos de a fuera vn mes antes.

¶ Ordenamos, lo vltimo, que seis dias antes de hazer la eleccion, nos consulten en particular por escripto las Madres de Consejo, las que son a proposito para Preladas, inferiores, Porteras, Sacristanas, guardas de hombres, y escuchaderas, por reseruar como reseruamos para Nos la prouision de los dichos officios.

§. VII. De Clausura, quanto a la priuacion de entrar en ella personas de a fuera.

Ponderacion de la grauedad de la materia.

A. cap. periculoso de statu Monach. in 6.

B. Sess. 25. c. 3. de Regul. c. 7.

HAZEMOS saber estar prohibido por Derecho Canonico, A. Y el Sancto Concilio de Trento, B. Y por motus propios de muchos Pontifices, y especialmente de

de la filiacion Ordinaria. 13.

de Pio V: C. y Gregorio XIII. D. el entrar, y violar la clausura de los Conuentos de Religio-
 fas (la qual es el espacio, y partes, donde moran
 y viven, y estan dentro de la puerta Regular, E. y
 no es clausura qualquiera parte, Iglesia, o zaguã,
 donde seglares entran.) Y el Sancto Concilio po-
 ne excomenion mayor, lata sententia, a losq̃ en-
 trarē en casos no necesarios. Y Gregorio XIII.
 añidiò mas penas, y puso excomunion lata a los
 Superiores, y Superiores, que lo permitiesen, y a
 los Prelados Regulares, y no Regulares (aunque
 sean Obispos) que sin causa necesaria entraren:
 y ambos Pontifices reseruan para si la absoluciõ,
 saluo en articulo de muerte, de la qual solo po-
 drã absoluer el Pontifice, o quien tuuere priui-
 legio suyo para esto, y con el de la Bula vna vez
 en la vida. Y para que se entienda, que casos son
 los necesarios, en que se puede entrar.

¶ Declaramos lo primero, ser solos quando
 concurrieten dos causas. Vna, no solo vtilidad
 del Conuento, sino precisa, manifesta, y inexcus-
 able necesidad. La otra, quando moralmente
 no se pueden exercer, o executar las tales accio-
 nes, por las Religiosas, o criadas del Conuento.

¶ De lo qual se infiere lo segundo, no poder
 entrar ningun Superior, a hazer eleccion den-
 tro de los cercos, sino deuer tomar los vo-
 tos por la ventanilla, como lo dispone, y man-
 da el Sancto Concilio, F. Ni tampoco a tener
 Capítulos, ni predicarlas, sino deueran hazer-
 lo, por la rexa de la Iglesia, G: y siendo necessa-
 rio el secreto, que dese solo en ella. Pero podrá

C. Pias. V. motu proprio decori, et honestati, edito anno 1569. et alio circa Passio-
 nalis officii, edito anno 1566.

D. Greg. XIII. motu proprio, vbi gratia, edito anno 1575. Idib. Jun. Et alio motu proprio, dubijs, que emergunt, edito ann. 1581 die 23. Decemb.

E. Greg. XIII. motu prop. De sacris virginib. edito ann. 1572

NVM. 1. Dos causas para entrar dentro de la clausura.

NVM. 2. No se puede entrar para hazer elecciõ, ni predi-
 car. F. c. 7. sess. 25. de Reg. S. 7. ch. n. 50. c. 16. lib. 6. tom. 3. Supra.

D entrar

Reglas para Religiosas

G. Säch. vbi sup.
cap. 15. O. 16.

Quē, y porque
causas puedē en-
trar en la clau-
sura.

H. Motu propr.
Vbi gratia sup.
citato.

NVM. 3.

1. Cap. cū infirmi-
tas de pœnit. O.
remiss.

En q̄ casos pue-
de entrar el Con-
fessor.

1. Pius V. cōst.
3. que incipit
Supra. s. Martij
Ann. 1566.

M. Sanch. cap. 16
n. 46. vbi supra.

NVM. 4.

Que los Cōfesso-
res entrē a cōfes-
sar, y comulgar
vnavez cadamec
a las enfermas q̄
no pueden salir
de las celdas.

entrar el Prelado, o Visitador vna vez en la vi-
sita, a visitar, y reformar la claustrura, y ver las ofi-
cinas, y demas lugares del Conuentō, y enton-
ces con poca gente, y essa Ecclesiastica, reforma-
da, y de madura edad; como lo ordenō Grego-
rio XIII. H. Y tambien podrá entrar, quando
fuere forçoso ver algun edificio en sus princi-
pios, o quando se teme ruyna.

¶ Lo tercero, declaramos poder entrar el
Confessor a confessar, 1. quando la Religiosa es
ta enferma en la cama, y no puede venir al con-
fessionario: o en el principio de la enfermedad,
quando mada Pio V. a los Medicos, 1. hagā con-
fessar a los enfermos: o para confessarla, quādo
la dan el Viatico, o reconciliarla, quādo la quie-
ran dar la Extrema vncion: y para hazerla la re-
comēdacion del alma, y ayudarla a biē morir, M.
Y entrarā siempre solo el confessor, sino es quā-
do huviere de administrar algun Sacramēto pa-
ra que aya menester quien le ayude, o para dezir
Missa. Tambien se ha de entrar a dar el Viati-
co, y Extrema vnciō: Pero no ha de entrar más
que el que huviere de dar el dicho Sacramento,
con vn ministro, que le ayude, y desde la portee-
ria, yran con belas las Religiosas, y se quedaran
a fuera los demas, que fueren acompañando al
Sanctissimo (saluo los nombrados.)

¶ Lo quarto, tambien podran entrar a con-
fessarlas, y a administrar la sancta Comunion vn-
vez cada mes, quando estan enfermas en la cama
de asiento, porque no las hemos de priuar de la
utilidad de la Confesion, y Comunion de cada

mes

de la filiacion Ordinaria. 14.

mes, que manda el Sancto Concilio a las Religiosas. N.

¶ Lo quinto declaramos poder entrar Mecos, Cirujanos, y Barueros, para exercitar cosa precisa, y necessaria de sus officios: y no lo sera quando la monja pueda venir a parte, donde pueda consultar al Medico, o otra persona necessaria para la curacion de sus achaques. Pero Boticario con achaque de purga, o jarabes, o otros semejantes, no entraràn, pues pueden entregar en la porteria, o tornos las dichas medicinas, y llevarlas las monjas, o las criadas a las enfermas.

¶ Mandamos lo sexto, no entre ningun oficial, zapatero, saftre, dentro de la claufura, ni a cortar, ni coser, o semejante obra, ni musico, para enseñar a cantar; ni persona alguna a matar carne, pues se puede matar a fuera, y entrar la muerta en el Conueto, y generalmente ningun hombre, ni muger de qualquiera calidad, o nobleza, que sea, pariente, o no pariente.

¶ Lo septimo, podran entrar los que truxeren, o sacaren cargas, y cosas tan embaraçosas, y pesadas, que no puedan moralmente hazerlo las Monjas, o criadas (siendo lo que se saca, o entra cosa tocante al Conuento, o Religiosas, que en el viuen, y que no sea por vtilidad, o necesidad de otros, aunque sean parientes de Religiosas). Y el Mayordomo, o Economo podrá entrar para sacar, o meter escripturas, quando vno, y otro no lo pueden hazer las Monjas, y el ortelano, siendo precisa su entrada para cultiuar la huerta. Y encargamos las conciencias de las

N. Cap. 10. Sess.
25. de Regul.

N V M. 3.
*En que casos hã
de entrar los Me-
dicos, y Cirujan-
nos, y Barberos.*

N V M. 6.
*Que no entre nin-
gun oficial zapate-
ro, ni saftre, ni
musico, ni mata-
dor de carne, ni
otro ningun hom-
bre, ni muger.*

N V M. 7.
*Los que podran
entrar y porque.
No se bien.*

47 *Reglas para Religiosas*

Superiores, y porterías, no faciliten estas entradas, ni se escusen las Religiosas, y criadas de hazer todo lo posible por si mismas, y por evitar qualquiera entrada de persona de afuera. Porque qualquiera que entrare con pretexto de hazer algo, y no fuere preciso el tal exercicio, sino solo color para entrar, o visitar alguna parienta, o por otra cosa de su comodidad: assi el que entrare, como la Superiora, y demas oficiales, a quié pertenece guardar la clausura incurran en la censura, y demas penas.

NVM. 8.

Lo q̄ ha de guardar la Religiosa que sale de vn Conuēto a otro.

¶ Lo octauo declaramos, que quando vna Religiosa sale de vn Conuento para otro, si fuere en la misma Ciudad, no poder entrar en la clausura de otros Conuentos. Pero no la obligamos a que vaya via recta del Conuento, que sale al Conuēto que va, sino que podrá ver Iglesias, y Conuentos fuera de la clausura. Y si saliere para Conuento de fuera de la Ciudad, y hiziere noche en el camino, bien podrá dormir en Conuento de su Religion, o de la misma filiacion. Y siempre que sucediere el caso en las licencias, que diereamos yra puesta su forma.

¶ Y para que se guarde y cumpla con lo que esta dispuesto por derecho, y que las entradas, de los q̄ fueren necesarios sea con toda decencia.

NVM. 9.

Censura lata, y penas a las Preladas, y porterías q̄ contraxieren

Mandamos, lo primero a las Preladas, y a las Madres Porterías de nuestros Conuentos, que son, o por tiempo fueren, pena de excomuniō mayor lata sententia, no dexen entrar a todos los prohibidos arriba, ni a los que se permiten

sino

de la filiacion Ordinaria. 15.

fino en los casos, y con las limitaciones, que se concede; y que acabado el exercicio, o cosas para que entran, no permitan perseueren, y esten en la dicha clausura tiempo considerable. Y la misma censura ponemos a los que entraren para que salgan luego, por estar a esto obligados. O. I. n. 1. Lo segundo mandamos a las dichas Preladas, que sea, o por tiempo fueren, tengan siempre nombradas dos, o tres Monjas antiguas y Religiosas, para guardas de hombres; a las quales mandamos, debaxo de la misma excomunion mayor, lata sententia, siempre que entrare dentro hombre de qualquier calidad que sea Religioso, Clerigo, Medico, Barbero, oficial, o persona con carga, le acompañen, y nunca le pierdan de vista, hasta boluerle a sacar de la clausura.

Lo tercero mandamos, pena de excomunion mayor, lata sententia a ellos, y a las Preladas, y guardas (para que no lo permitan) ningun Confessor, Medico, ni otra persona, que fuere necesario entrar, pueda dormir, ni desnudarse por breue rato, aunque estuviere grande parte de la noche ayudando a morir a la enferma; sino q en concluyendo con el ministerio, para que entree, salga de la clausura, a qualquiera hora de la noche que sea.

Lo vltimo hazemos saber estar dispuesto por el Sancto Concilio, P. ser necessaria licencia del Obispo, o Superior Ecclesiastico, y en scriptis, para qualquiera entrada, y que sea esta licencia especial para esta materia, no bastando

Que dentro de la clausura no se fere mas q el tiempo necessario.

O. S. ach. lib. 6. c. 16. n. 68. 2 bis sup. Bonac. tom. 1. de claus. q. 4. p. 2. 4. a. num. 22.

NVM. 10.

Que aya dos guardas de hombres, y su obligacion.

anno 1709 sup. y ubi q. al. claus. b. ord. mo. l. b. l.

NVM. 11.

Que ningun Confessor, ni Medico, ni otra persona pueda dormir dentro de la clausura.

NVM. 12.

P. Sess. 25. cap. 5. de Regul.

Para entrar es menester licencia del Obispo, o Superior Ecclesiastico

Reglas para Religiosas

*lico in scriptis,
para cada vez.*

*En los casos, que
podrá entrar sin
licencia, para q̄,
y que personas,
dádola la Prela
da del Conuēto.*

*Las demas licen
cias reserua su
Ilustrissima pa
ra sí.*

*Los Confessores
han de ser los Cō
uētuales, o los se
ñalados el alista,
o el Capellā, o el
Rector de la Par
roquia.*

general, y absoluta, dada para otras cosas: y no poder la dar la Abadesa, o Priora; y segun todos los mas Doctores; aunque sean los casos necesarios, faltando esta licencia in scriptis, se viola la clausura, y incurren los que entran, y las Preladas, que lo permiten, en las censuras latas, y demas penas (saluo si fuesse algun caso tan repentino, y tan manifiesta su necesidad, y de calidad que se perdiessse la ocasion, por la mora de yr a pedir la licencia:) y así queremos se guarde, y obserue el Sancto Concilio. Pero para quitar el crupulos, se la damos, y concedemos a los Superiores, y Visitadores inferiores nuestros, para entrar en los casos aqui permitidos, y para que se entre a administrar los Sacramentos, y a los Confessores para vsar su ministerio en los casos referidos, y para entrar Medicos, Cirujanos, y Barberos, en los casos que pueden, y para entrar las cargas precisas (siendo raras vezes, y inescusables) y para que el Ortelano entre a cultiuar la huerta, precediendo para cada entrada de todas las referidas licencia de la Prelada, que es, o por tiempo fuere. Y todo lo demas reseruamos para Nos, y queremos no entren, sin preceder licencia nuestra in scriptis. Y quando dezimos la damos para Confessores se entiende, siendo de los señalados por Nos, para confessar en aquel Conuento: que quiriendo, o pidiendo la Religiosa algun particular, o extraordinario Confesor, no podrá entrar, sin preceder licencia nuestra, ni tampoco para entrar, ni administrar Sacramentos alla dentro, sino el Capellan del Conuento, o Rector

de la filiacion Ordinaria. 16.

Reſtor de la Parroquia, donde eſtá el dicho Conuento, o los Confeſſores ſeñalados; para el tal Conuento. Y lo miſmo entendimos de Medicos, Barberos, y demas oficiales; porque ſolo damos licencia, para que pueda darla la Prelada a los aſſalariados, y miniſtros del Conuento. Y lo miſmo entendimos de los q̄ metierē, o facaren cargas, que ſean los que lo tienen por oficio, y de hecho ſiruen eſte miniſterio: con la qual licencia, no podrá entrar otra perſona, como hombre principal, o hoarado, con pretexto de executar y hazer lo que no es de ſu oficio. Porque desde luego los declaramos a todos, y a qualquiera dellos por violadores de la clauſura (por neceſarios q̄ ſean los caſos), por entrar, no ſolo ſin la licencia, que el Sancto Concilio diſpone, ſino contra orden y licencia del Superior; y a las Preladas por incurſas en las cenſuras, por donde eſtan obligadas a no dexar violar la clauſura.

El meter cargas han de ſer los q̄ lo tienen por oficio, y no otros.

§. VIII. *Cerca de la entrada de Pupilas, por cauſa de educacion.*

Declaramos no ſer contra la violacion de la clauſura, diſpuesta por el ſancto Concilio, a el entrar Pupilas, por cauſa de educacion, y darſenos autoridad por el dicho Concilio, para poderlas admitir. Y conforman-

Pupilas con que calidades ſe han de admitir.

A. Seſſ. 25. cap. 5. de Regular.

Barb. c. 5.

¶ allegat. 102.

Suarez de Relig. c. 10. lib. 1. tom. 4. Emman. tom. 2. queſtion. Regula 9. 46. art. 10. Sanchez lib. 6. de Relig. cap. 16. num. 16. Bonac. de clauſura, ¶ p̄n. viol. queſt. 4. a num. 15.

Reglas para Religiosas

donos con muchas declaraciones del sancto Concilio, ponemos las condiciones siguientes, sin las quales declaramos ser irritas, y nulās las licencias.

1. CONDICIÓN.

¶ La primera condicion, es que estando dentro, no puedan salir; y vna vez fuera, no puedan ser admitidas.

2. CONDIC.

Los vestidos honestos, y decentes.

¶ La segunda, que anden con vestido decente a la Virginal modestia. Y porque hemos experimentado, que poniendo esta condicion con esta generalidad; no se cumple; y de su relaxación en esta parte se introducen en los Conuentos trajes indecentes, Mandamos assi a las pupilas, como a las Preladas (para que no lo permitan) ninguna pueda andar, sino con Abito de Monja, (excepto velo) y con su toquilla, cubiertos los cabellos; ni pueda traer faldellines de seda, ni polleras, ni guarda infantés, ni joyas, ni cosas de oro, encima de los Abitos. Y mandamos, que dentro de veinte dias, que estas nuestras leyes se notificaren qualquiera pupila, que estuviere en nuestros Conuentos, se reduzga a este traje, y si no sea echada dellos.

3. CONDIC.

LA 4. Por vos ser secretas.

¶ La tercera, que no entren donde no ay, ni ha aydo costumbre hasta aora.

5. QUINTA

Cumplidos siete años, por lo menos

¶ La quarta, que ay de preceder consentimiento de la Prelada, y de todas las Religiosas de velo, tomando los votos inscriptis, con las calidades puestas en el s. de Novicias, num. 8.

¶ La quinta, que no entre ninguna, que no tenga cumplidos siete años, ni pueda entrar en el dicho Conuento, en passando de veinte y cinco

de la filiacion Ordinaria. 17.

y cinco; y en llegando a esta edad, antes de salir las damos vn mes de tiempo, para que sean requeridas, si quieren ser Monjas, y en el, ellas, sus padres, o parientes, dispongan lo necesario para tomar el Abito. Y las que huviere de presente en nuestros Conuentos, que tuviere cumplidos los dichos veinte y cinco años; sean dentro de otro mes de la notificacion destas nuestras leyes, excluydas; no se disponiendo a ser Monjas; y las Preladas esten obligadas a auisarnos de la execucion deste mandato. pena de absolucion de sus officios.

¶ La sexta mandamos, no puedan entrar viudas, ni casadas, sino doncellas, y con opinion de castas, pues en otra manera, se desvanecé el intento del Sancto Concilio, y de los Sumos Pontifices, B, en que entren virgines, para que sean educadas, como tales, o para estar en recogimiento, hasta que se llegue a estado de casarlas, o por cumplir con algun legado, que se les dexa con esta condicion, que todo este genero de doncellas se puedan recibir, pero no casadas, ni viudas; saluo en el Conuento, o Conuentos, donde huviere costumbre de recibir mugeres para reducir las a buena vida.

¶ La septima, que anticipadamente cada seis meses paguen los alimentos tassados, y concertados; y no puedan las Preladas conseruarlas de vn mes arriba, no cumpliendo con esta condicion.

¶ La octaua, que el tiempo, que estuviere en los dichos Conuentos, viuan como las Religiosas,

No esté por pupilas mas q̄ basta el de veinte y cinco de su edad.

6. CONDIC.

Que no puedan entrar viudas, ni casadas, sino doçellas castas.

Fines, por q̄ se admiten pupilas.

B. Azor, Zero.

la, Bonac. Säch.

Fræc. Leo, Barb. citados por Säch. no. 65. y por Bonac. num. 16.

7. COND.

Que paguen los alimentos medio año anticipado.

8. CONDIC.

Que en todo viua como las Religiosas.

Reglas para Religiosas

giosas; quanto a la Clausura. Y quanto al hablar con las mismas cõdicioncs, y limitaciones puestas a las Religiosas, en el §. de hablar, Num. 1. 2. 3. y 6.

¶ La nona, que han de entrar solas, sin criadas, que las sirua, pues solo a lo personal de estas doncellas priuilegian el Concilio, y los Pontifices.

¶ La vltima, que procuren las Preladas, quanto se pueda, conforme a la capacidad de los Conuentos, que viuan lo mas apartado, y separado, que ser pueda de las Religiosas. Por auer declaracion, y ser formula del despacho, que dan en Roma, y los Ilustrissimos Nuncios Apostolicos, de que viuan en lugar separado, y con la menor comunicacion, que ser pueda con las Religiosas.

§. IX. Cerca de recibir criadas, y seruientes no Religiosas.

DECLARAMOS en los Conuentos donde no ay Religiosas legas, y citan en costumbre de tener criadas para el seruiçio de los dichos Conuentos, y substituyr en los officios, y exercicios, que auian de hazer las Religiosas de no velo, conseruamos la dicha costumbre, y declaramos no ser contra la Clausura, mandada por el Sancto Concilio, A. pero para q̄ esto se obserue como conuiene.

¶ Mandamos lo primero, q̄ en ninguno de nuestros

9. CONDIC.

Que no lleuen criadas.

10. CONDIC.

Que viuan separadas de las Religiosas.

Introducion de el §.

A. Sanch. num. 65. & 66. Emman. citatis ab ipsis.

NUM. 1.

nueſtros Conuentos, pueda auer mas numero de criadas de comunidad, del q̄ arriba ſeñalamos en el §. 2. de la obſeruancia comun num. vltimo. ¶

¶ Lo ſegundo, q̄ ni en general, ni en particular, ſe pueda recibir ninguna, ſin preceder licēcia n̄ra inſcriptis, para cada vna, y para cada vez, ni p̄ien ſen las Preladas, que por eſtarles concedido el numero ſijo de dichas criadas al Conuento pue dan ellas, y el Conuento recibir, quando huuie re vacante, ſino proponer para que hecha la in quifiſcion de la vida y coſtumbres, demos la li cencia. Y lo contrario haſiando ellas, y las Pre ladas incurran en las centuras de quebrantado ras de la clauſura. B.

¶ Lo tercero, que la que vna vez ſaliere no pueda boluer a entrar, pues corren los miſmos inconuenientes, que la Congregacion de los Eminentíſſimos Cardenales hallaron en las pu pilas.

¶ Lo quarto, mandamos no ſe nos pidan li cencias para criadas de particulares, ſino fuere en caſo de graue, y continua enfermedad, o ſuma vejez; que ſon los requisitos, con que aprueban los Doctores poderſe admitir. Y ſi truxeren bre ues de Superiores, no concurriendo vna deſtas condiciones no permitiremos ſe executen, ſin ſer primero conſultados por Nos, los dichos Su periores, los quales Breues no ſe podran execu rar, ni vſar dellos, ſin que ſe nos presenten, y vea mos, ſi falta verdad en la narratiua, ſegun lo diſ pone el Sancto Concilio. C.

¶ Lo quinto, ningunas licencias para criadas

Del numero de criadas conuen tuales.

NVM. 2.

Que ninguna de las Conuentua les ſe reciba, ſin licencia inſcrip tis de ſu Illuſtriſ.

B. Conc. ſeſſ. 25. cap. 5. de Regul.

NVM. 3.

Que la que ſalie re, no buelua a entrar.

NVM. 4.

Criadas particu lares, cō las miſ mas condiciones y con q̄ cauſa, y neceſſidad,

Los Breues ſe hā de presentar, y verificar la na rratiua.

C. ſeſſ. 22. c. 5. et 6. et ſeſ. 13. c. 5. de refor. et alibi

NVM. 5.

Reglas para Religiosas

Criadas se admitan por votos secretos.

NVM. 6.

Del vestido, y trajos.

NVM. 1.

La obligación es trecha de la clausura.

A. Cap periculoso in princip. de Stat. Regul. in 6. cap. 3. de Regul. fess. 25.

B. Plus V. in Breui decori, & honestati. Vide Sanchto 3. in Decal. lib. 6. c. 15. n. 31.

de particulares, se excusen, sin preceder consentimiento de la Prelada, y demas Religiosas, por votos secretos, como esta dispuesto de las papillas, §. 8. octaua condicion.

¶ Lo sexto mandamos, que las criadas, assi Conuenticuales, como particulares anden con Abito decente, honesto, y modesto, que sera de Abito de donadas, o por lo menos traeran tocas de lino prendidas, debaxo de la barba, cubier to el cauello, y los jubones han de ser blancos, pardos, fraylescos, o de color victoriana: del mismo color victoriano, o fraylesco han de ser las basquiñas, o manteos, y de bastante largo, para que anden cubiertos los pies, y traeran calçado negro, y modesto: y las Preladas no permitan cosa en contrario, pena de absolució de sus officios.

§. X. *De la obseruancia de la clausura quanto a no poder salir las Religiosas della.*

DECLARAMOS lo primero, segun derecho Canonico, A, y motus propios arriba citados, y en particular el del Sancto Pio V. B. estar obligadas todas las Religiosas, despues de profesias a la clausura, y a no poder salir della, aunque sea por breue tiempo. Y lo contrario haziendo las Religiosas, que salieren, Prelados, y Preladas, que lo permitieren, incurritan en censura lata, referuada a su Sanctidad.

de la filiacion Ordinaria. 19.

¶ Lo segundo, hazemos saber auer restringido, y declarado en el Breue referido el Sancto Pio V. C. los casos precisos, y solos, en que pueden salir, y deve preceder declaracion del Superior, que manifieste los dichos casos, o caso, o los similes, que admite el dicho Breue.

¶ Lo tercero declaramos no ser contra la clausura la costumbre, que ay de poder salir de un Conuento para otro a gobernar, y ser Superiora, y poder llevar companera, que haga officio de Maestra, o otro semejante, con la limitacion del Sancto Concilio, D. no auiendo quien pueda exercer los tales officios en el dicho Conuento. Y lo mismo en caso de nueva fundacion; y en el de punicion, quando no se puede corregir, ni castigar deuidamente en su Conuento, las quales causas, y motiuos consideraremos quando se offrezcan las ocasiones, reduciendo lo a casos necesarios,

¶ Lo quarto mandamos, pena de excomunion mayor, lata sententia, quando se fuere a explorar la voluntad de la Nouicia, por Nos, o por nuestros Promisores, o demas personas, a quienes lo cometieremos, no puedan las dichas Nouicias diuagar, ni salir mas que conforme se acostumbra por el patio del dicho Conuento a la Iglesia.

¶ Lo vltimo mandamos, que aunque no esten obligadas las Nouicias a la clausura, no puedan ser admitidas, despues de auer salido, sino se guarde lo dispuesto en esta parte en el §. de Pupilas en la Condicion primera.

NVM. 2.

Casos, en que pueden salir.

C. Decorati, & honestati, & loca supra citata.

NVM. 3.

Sobre el salir de un Conuento a otro.

D. Cap. 7. sess.

Sanch. num. 45. cap. 13. lib. 6. y los que alli cita.

Cap. 5. & 7. Cõc.

NVM. 4.

Hasta donde ha de salir la Nouicia, quando la ponen en libertad.

NVM. 5.

Que las Nouicias, si salierẽ de la clausura, no sean admitidas.

Reglas para Religiosas

¶ Y porque nuestro animo ha sido, y es, conseruar lo mas perfecto, donde ehuuere introducido por ley, o costumbre, declaramos, que todo lo contenido en este Parrafo, y en los antecedentes, no sirua de disminuir, y relaxar las Reglas, Constituciones, y loables costumbres, que han obseruado, y obseruan los Conuentos Recoletos, y otros de Reformation, sino las dexamos en su viril obseruancia, por quanto estas ordenaciones van dispuestas con todo el enfanche, en que nos emos podido conformar.

§. XI. Gobierno de la hazienda.

ES importante cuydar de la buena administracion de la hazienda, para que se de a las Religiosas lo necesario, como lo manda el Sancto Concilio, A. Y no tengan escusa para dexar de cumplir sus obligaciones, ni de seruir los oficios de la comunidad.

¶ Y para que esto se configa, mandamos lo primero, que las principales de las dotes, y capitales de censos, que se redimieren, se pongan en el arca de tres llaves, que las dos tendran la primera, y segunda Prelada, y la otra el Mayordomo, para que de alli se empleen en censo, o posesion, todas las vezes, que el caso succedere, con assilencia de nuestro Visitador, y no se ha de poder gastar poca, ni mucha cantidad de los dichos censos, o dotes, pena de excomunion mayor lata sententia a las Preladas, y depositarias, y de absolucion de sus oficios, y que no se

A. Sess. 25. cap. 2.

NVM. 1.

Que las dotes, y censos no se consuman.

passata

de la filiacion Ordinaria. 20.

passara en cuenta a ellas, ni al Mayordomo lo que de otra manera gastaren y consumieren.

¶ Ordenamos, que quando se ayan de imponer, o emplear las dichas dotes y censos, sea con interuencion del Conuento, y de nuestro Visitador, para que vea la bondad, y seguridad de los bienes, sobre que han de imponer, o ponerston, que huieren de comprar, procuranuo, que la imposicion sea en personas llanas, y abonadas, y de quien sin dificultad se pueda cobrar las rentas, y estar seguros los principales. Y si fueren nobles, y poderosos, han de dar fianças legas, llanas, y abonadas, con aprobacion nuestra, o de nuestro Visitador, y a riesgo, y satisfacion del Mayordomo.

¶ Item, disponemos, que quando se impusiere algun censo, se ha de obligar el que lo tomare, a que auisará al Conuento dos meses antes de su redencion, para que el Conueto preuenga el boluerlo a imponer. Y dicha redención la ha de hazer al Arca del deposito del dicho Conuento con asistencia de la Prelada, y Depositarias, Visitador, y Mayordomo, y a de dar fe el Eseruano como queda el dinero de la redencion dentro del Arca, y q se hizo con la dicha asistencia. Y no siendo dicha redención cō esta calidad sea mala, no ostante, q el Conueto la orogue; y se a de poner este mādato por clausula de la escriptura censual.

¶ Mandamos, q en la sobredicha arca aya vn libro enquadernado, donde se tome la razon del dinero, q entrare y saliere, de q efecto resulto, y para q se sacò, cō dia, mes, y año, y ante q Eseruano,

N V M. 2.
Imposició de dotes, y censos con interuenciõ del Visitador, y dar cuenta a su Ilustrissima.

N V M. 3.
Que el que redimiere auise dos meses antes.

Clausula que se ha de poner en los censos sobre la redencion:

N V M. 4.
Libro de Caja.

Reglas para Religiosas

*Libro de inuen-
tarios.*

*de los bienes
de los Conuentos
y Cortijos
y posesiones
de las Religiosas*

NVM. 5.

*Sobre la estere-
lidad de los Cor-
tijos.*

de .M.VI

*de los Cortijos
y posesiones*

*Arrendamien-
mientos de casas,
y posesiones.*

*de los Cortijos
y posesiones*

*de los Cortijos
y posesiones*

NVM. 6.

*Que no se den a
personas nobles,
y poderosas.*

*de los Cortijos
y posesiones*

uano se otorgaron las escripturas, para que en todo tiempo conste. Y assi mismo aurà otro libro en el Archivo, en que se escriuan en forma de inuentario todos los bienes rayzes, y inmuebles del Conueto, poniendo las fechas de las escripturas, y Escriuanos ante quien passaron, y linderos de las posesiones; lo qual se ha de hazer ante nuestro Visitador, y Notario de Visita, a quiẽ se dara satisfacion, conforme a la ocupacion.

¶ Mandamos, que los arrendamientos de los Cortijos, y conciertos dellos, quando huuiere esterilidad, no se puedan hazer, sin interuencion de nuestro Visitador, Prelada, y discretas del Conueto, a cuya disposicion ha de estar el nombrar vecedor, y fielero, quando se aya de poner, q̃ el vno, y otro ha de ser a costa de los arrendadores y no del Conueto. Y assi se aduertta en los arrendamientos, que de aqui adelante se hizierẽ. Y con la dicha interuencion se hagã los arrendamientos de casas, y demas posesiones, assi de por vida, como annales. Lo qual cumplã las dichas Preladas, pena de absolucion de sus officios, y al Mayordomo de veinte ducados, en que del de luego le damos por condenado, y sera por su cuenta y riesgo lo contrario.

¶ Queremos, que los arrendamientos, q̃ de aqui adelante se hizieren, assi de cortijos, como de otras posesiones, no se den a personas nobles, y poderosas, sin fianças legas, llanas, y abonadas, a satisfacion, y riesgo del Mayordomo, y con calidad, que los dichos fiadores quedẽ obligados, sin excusion de los principales. Y quando huuiere

huiere acrecentamiento de rentas en los cortijos, han de ser los aumentos en dinero, y no en otras cosas, pena de absolucion de sus officios a las Preladas, y al Mayordomo de veinte ducados.

¶ Mandamos, que para recibir el pan, assi de las rentas, como de alimentos, o limosna esten presentes las graneras, y tengan libro, en q̄ cēcriuan el pan, q̄ se recibiere, de a donde se trae, y en que dia : y la misma razon se ha de tomar, quando se sacare, diziendo el dia, la cantidad, y a donde se lleva. Y si fuere v̄ddido, a q̄ precios, y a q̄ personas, y tendràn llaves diferentes de los graneros las dos oficiales, y el Mayor domo, por cuyo riesgo y cuenta ha de estar las faltas que huiere.

¶ Prohibimos, q̄ dentro de la clausura, ni en los alhories, ni graneros de los Conuentos, se admita trigo, cebada, o azeite, ni otra ninguna cosa, q̄ no sea propria del Cōuento, aunq̄ sea a titulo de pariēte, parrō, y biē hechor, pena de priuaciō de officio alas Preladas, y porteras, como esta ordenado en el §. de clausura, num.7.

¶ Iten, ordenamos, q̄ no se pueda v̄der, ni v̄da ninguna cantidad de trigo, ni ceuada, sin licēcia nuestra inscriptis, auisando de la cantidad, calidad, y del precio para q̄ con noticia de todo se cōceda, o niegue la licēcia. Y para q̄ no se pierda la ocasion de la venta, seran obligados los Mayormos a consultar nos las dichas calidades, por los meses de Diziēbre, y Abril de cada vn año, o antes; si pareciere cōueniente, cō apercebim̄to, q̄ si no lo hizierē, y vendieren, con decreto nuestro se les cargarà al precio mas subido, que huiere valido en el tal año.

¶ Disponemos, que las labores, y reparos de las

NVM. 7.
El pan con q̄ interuenciō ha de entrar y salir.

NVM. 8.
Que no se admita trigo, ni ceuada, ni azeite, q̄ no sea propio del Cōuento.

NVM. 9.
Forma en la venta del trigo, y cebada.

NVM. 10.

Reglas para Religiosas

Reparos, y labores, como y quando se bñ de hazer.

Cada año se visitē las casas arrendadas de por vida.

casas se hagā, auiedo precedido vista de maestros alarifes, y informe de la necesidad, y cōueniēcia: y de la colta poco mas, o menos, y cō licēcia nra. Y lo q̄ se obrare ē cōtrato sea por enēta, y riesgo del Mayordomo: el qual tēga obligaciō, de q̄ cada año se vitre las casas, q̄ estuuiere arrendadas de por vida, para ver la necesidad, q̄ tuuiere de labores, y reparos, apremiādo a las pattes, a q̄ las hagan y q̄ den fianças, las que no los tuuieren, sobre q̄ se le encarga la conciencia, y seran por su cuēta y riesgo los daños, y deterioraciones, y perdidas, y se le harā cargo en la primera cuenta:

NVM. 11.
No exceda el Mayordomo ē los reparos de diez mil maravedis, sin licencia.

¶ Los Mayordomos podrā dar, para los reparos de retejar, y limpiar los tejados, no excediendo los gastos de diez mil mrs cada año, ası en los q̄ huuiere de auer en el Conuento, como fuera del. Y para mayor cantidad pedirā licencia, sin la qual no se passarā en el dıscargo.

NVM. 12.
Libro q̄ hade tener el Mayordomo, y para que.

¶ Mandamos, q̄ el Mayordomo tēga libro, en q̄ escreuir las entradas de Nouicias, y pupilas, con dias, mes, y año, y fecha de la escriptura de obligacion de alimētos, ò pisaje de casa, y ante q̄ Escriuano: y la seguridad sea por su cuēta y riesgo: y hasta auerle dado satisfacion, ni se admitan al Abito, ni dētro de la clausura, ni lo permitan las Preladas, pena del daño, y de priuacion de sus officios.

NVM. 13.
Las fianças q̄ hñ de dar los Mayordomos y cada año cuenta cōpago.

¶ Los Mayordomos, q̄ son, y adelante fueren se hñ de obligar a dar cuenta cō pago cada año, de lo q̄ huuieren cobrado, y deuido cobrar, y dar fianças legas llanas, y abonadas, sin limitacion de tiēpo, por todo el q̄ durare el officio de su Mayordomia, y entregar los alcances, q̄ contra ellos resultaren dentro del tiempo, q̄ se señalare en la aprobacion de las cuētas. Y la obligacion y fianças ha de ser con interuencion de nuef-

de nuestro Visitador. Y auiendo leido al Mayordomo, y fiadores lo contenido en este §. se obliguen a cumplirlo, debajo de las penas impuestas.

¶ Prohibimos, q̄ no se pueda dar aumento de salario, ni ayuda de costa al Mayordomo, ni a otra persona por ningun titulo, causa, ni razon, ni introducir nuevos salarios, sin decreto nuestro inscriptis: y si huuiere de salir alguna gente a la solicitud de algun negocio, sea con el mismo decreto, y de otra manera no se admita en discargo nada de lo contenido en este Capitulo.

¶ Encargamos a las Preladas, y Mayordomos ha gā las prouisiones de pan, azeite; y pescado de por junto, y a sus tiēpos, con interuenciō de nuestro Visitador, por los inconuenientes y mayores costas, q̄ resultan dello contrario: con apercibimiento que no se le admitirā en cuenta al Mayordomo, sino al precio mas moderado, a que se huuieren comprado aquel año las tales cosas.

¶ Ordenamos, q̄ de aqui adelante no se dē sitio, para celda, ni oficina dētro de la clausura, sin expresa licēcia nuestra por escrito; y no baste in voce.

¶ La experiencia ha mostrado ser conueniēte, q̄ las Preladas no se entremetan en exercer los officios de las oficialās, ni recibir el dinero, q̄ ellas han de gastar. Y assi mādamos a las q̄ son y por tiempo fuerē, q̄ por sus personas no hagā los officios de prouisoras, sino q̄ los dexē exercer a las personas nombradas libremente, cuidando las Superiores de tomarlas la cuenta, y de que cumplan con su obligacion.

¶ La prouisora ha de consultar con la Prelada, y discretas el gasto, q̄ ha de hazer cada semana, y al fin de cada mes les darā cuenta de lo q̄ ha recibido, y gasta.

NVM. 14.
De los salarios, y ayudas de costa.

NVM. 15.
Prouisiones de pan, azeite, y pescado.

NVM. 16.
Que no sedē sitio sin licencia.

NVM. 17.
Las Preladas no recibā dineros, ni sirnā los officios

NVM. 18.
La prouisora cōsulte el gasto con la Prelada.

Reglas para Religiosas

*El Mayor-
domo, y pro-
uisora, da-
ran cuenta su-
maria cada
4. meses.*

NVM. 19.

*Queno se ma-
te carne para
vèder, sino so-
lamènte para
el sustèto del
Conuento.*

NVM. 20.

*Seguarde lo
proueido por
su Illust. è la
aprobaciõ de
las cuètas.*

NVM. 21.

*Se leã tres ve-
zes al año.*



gastado. Y para q̄ se pōga mayor cobro, cada quatro meses daran cuenta sumariamente el Mayordomo, y Prouisora, cō asistencia de la Prelada, y discretas, y de nuestro Visitador, para reformar lo que necesitare de remedio.

¶ Mandamos a las Preladas, porteras, discretas, y prouisoras, q̄ son, o por tiempo fuerẽ, en virtud de sancta obediencia, y pena de excomuniõ mayor, latæ sententia, no puedã pesar, ni vèder carne de ninguna especie q̄ sea. Pero permitimos se pueda matar fuera de la clausura (como esta dispuesto en el §. della num. 6.) la carne q̄ el Conuento huuiere menester, para el sustento de las Religiosas, criados, y criadas, que siruen a la comunidad.

¶ Queremos, que no se pueda alterar, innober, ni renocar, lo que tenemos proueido en las aprobaciones de las cuentas, q̄ se hã tomado en virtud de comisiones nras sin consulta, y decreto por escrito, y que no baste in voce.

¶ Ultimamente mandamos a las Superiores, q̄ son, y por tiempo fueren, pena de priuacion de sus officios, hagã leer en el Refectorio, o en el Capitulo estas Constituciones, por lo menos tres vezes al año, y que vnas se pongan en el Archivo, o deposito, otras tenga la Prelada, la Superiora, la Maestra de Nouicias, el Mayordomo, el Capellan, y a los Confesores Conuenticuales, y Vicarios, y vnas bien encuadradas se pongan en el Choro, con vna cadenilla, en pareçe, que las puedan leer las Religiosas. Y para que con mayor merito cumplan, y executen lo en ellas contenido se lo encargamos, y mandamos en virtud de sancta obediencia. En nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu sancto. En Cordoua, a 2. de Agosto de 1642.

Fr. Domingo Obpo de Corua.

Por mandado del Obispo mi señoꝛ.